

**Escrito por: dduck**

**Resumen:**

Estábamos un grupo de compañeros del colegio en un hotel de playa celebrando un cumpleaños, a mi compañero de cuarto, heterosexual, le salieron los planes frustrados de ligar con una chava.. Quedó borracho y cachondo en la habitación conmigo.

**Relato:**

Soy pasivo, de 23 años de edad, soy delgado, mido 1.69, contextura simpática, buen porte, pelo negro y de piel blanca con una pizca de moreno.

Esta historia me ocurrió hace unos 7 años atrás. Con un compañero de clase, heterosexual, al cual yo le andaba muchas ganas aunque sea de mamarle la verga.

Era un joven como de mi edad en ese entonces, Luis, quizás sus 18 años, estábamos en nuestro último año del colegio y como en toda generación, es el momento en que por lo menos en los colegios privados, comenzamos a salir bastante a fiestas, a alcoholizarnos y celebrar los pocos momentos restantes antes de la graduación. Se dio el cumpleaños de una muy buena amiga, compañera de clase y ella nos invita a pasar a un resort de playa por un fin de semana, a mi y a 7 amigos más con los gastos pagados. Eran 2 parejas, Luis, una amiga y yo.

Transcurre el fin de semana, todos la pasamos bien, tomando, en las fiestas del resort, en los casinos, en las piscinas, etc. Eran 3 habitaciones las que fueron asignadas. Dos habitaciones por pareja, y una, donde dormiríamos Luis, nuestra amiga y yo.

Luis, siempre ha sido un joven muy simpático, muy moreno, alto, muy atlético deportista, de personalidad agradable, pícaro, carismático. Yo, al contrario, era muy introvertido y tímido, debido a problemas con la represión de mi sexualidad.

Al llegar la primera noche, el viernes, Luis me dijo que él quería cojer con Isabel, la amiga soltera, y que yo le permitiera el paso, al no dormir en la habitación esa noche y cruzarme a otra.

Yo, como cualquier muchacho tímido, accedí a su propuesta.

Pasamos tomando fuera de las habitaciones, en la playa, ellos dos pasaron besándose, Isabel parecía que iba a ceder. Como yo me encontraba fuera de órbita, ya que estaba entre 3 parejas, decidí irme solo al Casino, seguir tomando y jugar en las máquinas.

Al regreso, temprano, a la habitación a buscar mi pijama para cruzarme de habitación, voy encontrando a Luis. Mi sorpresa fue que no estaba Isabel.

- Tranquilo, puedes quedarte. Me dijo.

- E Isabel? Contesté yo.

- Se echó para atrás, ya sabes como son las mujeres, se hacen las de rogar.

- Bueno, entonces me voy a dormir. Afirmé yo.

Logré notar de reojo que el estaba acostado viendo television y estaba con una calzoneta nada mas puesta, sin camisa y descalzo. Se miraba muy sexy.

Me meti al baño, a cambiarme y sali con mi pijama y me acosté. Mientras esperaba que conciliara el sueño, voy viendo la television, el estaba viendo un partido de baloncesto. Comenzó a meterme platica sobre el deporte, a lo que yo tuve que decirle que no sabía nada y para no sentir mas pena, hacia como que si ya me iba a dormir.

El se levanto de la cama, se metió al baño y escuché que tomó una ducha. Yo estaba ya embramado y tenia muchas ganas de abrir esa puerta y verlo encuerado, pero no lo iba a hacer.

Luis siempre fue el tipico muchacho molestón y burlesco, escuchaba que cantaba desde la ducha canciones cachondas, con lenguaje obsceno para molestarme, decía cosas como que:

- Hoy te subes al palo. Hoy te doy de tu caldo.

Cosas así que mas bien me causaban gracia.

Salió de la ducha en toalla, y yo me hacía el dormido. Pero con un ojo medio abierto lograba ver que el entoallado buscaba su pijama. Estaba recién salido del baño, fresquecito, olor a jabon, la piel se le miraba dura pero a la vez tersa.

No se que le sucedió que no encontro pijama y sofocado se sentó en un sillón que estaba enfrente del televisor y siguió viendo el partido.

En unos minutos, me volvió a decir algo:

- Loco, te puedo pedir un favor pero no lo tomes como jotería?

Yo intrigado, le pregunte que que era.

- Me puedes dar un masaje en los hombros? Es que ese baile de hoy me dejó algo adolorido.

Yo fascinado, me puse tras del sofa y comencé a masajearlo.

Además yo tenía fama de buen masajista entre mis compañeras de clase.

Yo sé que el sabía que yo era gay aunque yo no lo haya dicho, y el se estaba aprovechando del momento, estaba cachondo.

Pasamos como 10min dandole masajes mientras el veia la television, hasta que me dijo:

- Y ahora, si no es mucha molestia, en las piernas por favor...? Es que la caminata de la playa hasta acá, tu sabes la subida, me dejó fatal.

En ese momento mi mente ya sabía que sucedería algo. Al dar la vuelta, el sube sus pies en una butaca, la toalla estaba muy bien puesta pero al subir los pies y yo acomodarme para masajearlos, voy viendo uno de sus huevos desde el espacio de las dos piernas que la toalla dejaba.

Ahi fue cuando mi erección comenzo a crecer. Mi erección se pone peor al masajearle los pies, ya que los pies son un fetiche mío. Tenia muchas ganas de lamerlos, de besarlos.

Al masajearle los pies, me pregunto que de donde habia aprendido a hacer eso, le contesté que como yo voy bastante a sesiones de masajes, con solo el tacto y el movimiento de las personas que me lo hacen, mas o menos aprendo el ritmo y la manera de hacerlo.

Estaba con cara de satisfaccion, no placer, yo poco a poco iba

subiendo de sus pies a sus pantorillas, de sus pantorillas a sus rodillas.. Cuando noté que estaba excitado, se le miraba un bulto tieso por debajo de la toalla.

El con una sonrisa de morbosidad al ver que yo noté eso, el dijo:

- No te gustaría masajear esta? Mientras se tocaba el bulto.

Yo apenado me le hice el que no escuché pero el siguió insistiendo.

- Anímate, nadie tiene por que darse cuenta..

Y en ese mismo momento desprendió su toalla y va saliendo a luz una verga dura, grande, cabezona, muy morena, de sus 18cm quizás, sin un vello, y los huevos ENORMES.

- Aprovéchala, dijo. Mientras se la seguía agarrando pero esta vez apretando. Es toda tuya.

Yo obligado jaja, comencé a mamarle el rabo, se lo succionaba muy suave, mientras el veía television, iba empujando mi cabeza contra su tronco y me obligaba a tragarmelo todo.

Mientras se la mamaba, tocaba su abdomen y sus piernas, muy muy duras, le tocaba y le masajeara sus grandes huevos de toro..Mientras el decía cosas como:

- Que rico, sigue así.

Yo estaba en el cielo, me atragantada con esa verga sabia deliciosa, recién salidita del baño lavadita, se me abría el culo con solo chuparla, le chupaba la cabeza, me la restregaba por toda la cara y el continuaba diciendo:

- Yo sabía que tenía a un compañero tragoncito. Sigue que ya viene tu vitamina.

Y así fue, terminé y me tragué toda su leche. Al terminar, ambos nos fuimos a nuestras camas, yo me masturbé y ambos nos dormimos.

Eso fue!

Di la vuelta y lo vi a él, entoallado con las piernas abiertas, no